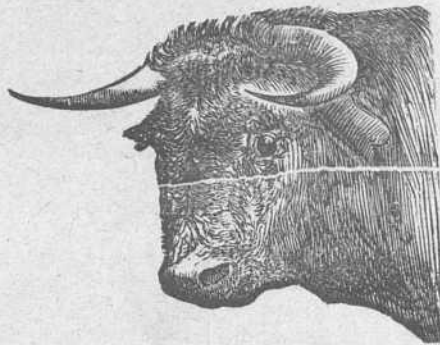


EL TELEGRAMA



SUSCRICIÓN

4 pesetas al año en toda España.

Ultramar y Extranjero, un año 5 pesetas.

Pago anticipado.

ANUNCIOS

Por una vez . . . 1 pta.
 Por un mes . . . 2 50 »
 Por un trimestre . 6 25 »
 Por un semestre . 10 »
 Por un año . . . 15 »

Pago anticipado.

DE LOTERIAS Y TOROS

Punto de suscripción y Administración: Imprenta de M. del Castillo y Hermano, Cerrajería 38.

Director: D. M. Z. y S.

SE PUBLICA LOS DIAS DE SORTEO

Números que han obtenido premios mayores en el sorteo de la Lotería Nacional verificada en Madrid el día 21 de Enero de 1887.

PREMIOS MAYORES

Primero.—Núm. 30443 con 140.000 pesetas.

Segundo.—Núm. 29471 con 70.000 pesetas.

Tercero.—Núm. 7480 con 30.000 pesetas.

Cuarto.—Núm. 17779 con 10.000 pesetas.

Quinto.—Núm. 33165 con 10.000 pesetas.

PREMIADOS CON 6,000 PESETAS

6569 17114 13765

PREMIADOS CON 4,000 PESETAS. { 1252 26029 16588 16651 1872 29868 14353 25758 16588 1535
 { 4826 9064 34932 30402 2090 30339 31754 4633 17972

El siguiente sorteo se verificará el día 31 de Enero.



Imprenta de M. DEL CASTILLO Y HERMANO, Cerrajería 38.

Gran colección de fotografías de las mejores Imágenes de las Cofradías.—Reproducción de los mejores cuadros de Murillo, entre ellos el de San Antonio, existente en la Catedral de Sevilla.—Vistas de Edificios, Feria de Sevilla, Corridas de Toros, Tipos y costumbres andaluzas.

BENEFICIO DE LUIS MAZZANTINI.

Gran corrida extraordinaria celebrada en la Habaua el día 25 de Diciembre de 1886.

De los acontecimientos notables que de tiempo en tiempo tienen lugar en todos los países, ninguno tan sorprendente y que tanta sensación haya causado en el ánimo de este público como el beneficio del matador de toros Luis Mazzantini.

Desde los primeros días de Diciembre último, era ya del dominio público que el día 25, primer día de Pascua, tendría lugar el beneficio de Mazzantini con seis toros del Excelentísimo Sr. Duque de Veragua, que expresamente escogidos para él, en tan afamada ganadería, se habían embarcado ya en Cádiz á bordo de un rápido vapor mercante. A partir desde este momento, ya no se hablaba más que de este acontecimiento

cuando á toros se aludía, y todo el mundo se proponía aprovechar esta oportunidad de presenciar nuevamente el nacional espectáculo y demostrar á la vez la simpatía que en general ha inspirado á todos el rey del volapié, como algunos le nombran.

Los precios de entradas y localidades, se habían subido al mismo precio que rigió en la primera función, y los palcos eran expendidos en el despacho á 30 duros cada uno, los asientos de meseta de toril á 7 duros y 3 reales de vellón, las contrabarreras ó vallas á 5 duros y 6 reales, las delanteras de grada á 3 duros y 3 reales, en oro, y las entradas de sombra á 8 pesos billetes y á 4 las del sol, ó sean 78 reales las primeras y 39 las segundas en moneda metálica.

Abrióse la venta de localidades y entradas el Lunes 20 de Diciembre, y á las veinticuatro horas siguientes tenía ya en su poder el cumplido caballero D. Manuel Romero Flores, apo-

derado general de D. Luis, único que tiene tal cargo, como producto del despacho *ciento cuarenta mil* reales, 7.000 duros en oro, y una hora después de abierta la plaza se habían expendido entradas y localidades por valor de 45.000 pesos, billetes del Banco Español, equivalentes á 19.565 duros en oro, ó sean 391.300 reales en nuestra moneda nacional.

Descartada de esta suma lo que importan los gastos que tiene el beneficiado por su cuenta, podemos asegurar que le queda un producto líquido de 14.000 pesos en oro, ó sean 280.000 reales.

En presencia de resultado tan brillante y halagüeño, insistirán en su resistencia los maestros, y desdenarán venir á recoger tan tremenda cosecha de *onzas* como la que le ha cabido en suerte á nuestro Luis?

Sorprendente y grandioso era el golpe de vista que presentaba la plaza. Los palcos cuajados de hermosas y elegantes damas que lucían la tradicional mantilla, colocada con la gracia y donaire de nuestras bellas madrileñas, y las gradas, valladas y demás localidades, atestada de una concurrencia extraordinaria por lo numerosa, ávida de presenciar el espectáculo, al que animaba la creencia general del mucho juego que habían de dar los célebres toros de Veragua.

¡Equivocación tremenda! Los toros resultaron becerros y malos; alguno de deshecho, y la mayor parte de ellos blandos al hierro. Le ha sucedido al Sr. Duque, que ha dado una mala muestra de sus toros, que han costado en la dehesa 36.000 reales, y han resultado novillitos malos; siendo de notar que de los seis no envió más que un toro, *el cuarto*.

Con todos los precedentes reseñados y ya en el palco presidencial la autoridad competente cuya presencia saludó el respetable público con una salva de aplausos, salió á la plaza la cuadrilla precedida de dos alguaciles y detrás los chicos capitaneados por Luis, que vestía soberbio y nuevo traje blanco de hermosa seda bordado en oro y cabos perlas blancas, que llamó poderosamente la atención de todos los espectadores, así como el capote, que era como el traje.

Cambiada la seda por el percal, y cada cual en su puesto, dióse suelta al

1.º Del Excmo. Sr. Duque de Veragua, que era bragado, ojinegro, corniavaca y atendía por *Regalón*. Tanto este toro como sus hermanitos, salieron luciendo ricas y preciosas moñas traídas expreso de Madrid por el beneficiado.

Luis le paró los pies con tres verónicas y dos navarras. (Palmas).

Badila puso cuatro varas, sufrió una caída y sacó el potro herido. Agujetas lo hizo otras tantas y también salió con el caballo herido, aunque no experimentó descenso alguno.

A los quites Luis, siendo frenéticamente aplaudido.

Tomás Mazzantini puso un par de las de lujo al cuarteo, algo caído, y medio en la misma forma, mejor.

Barbi, previa una salida, dejó uno desigual.

Y ya tenemos frente á su contrario al que actúa como único matador en esta corrida ó sea al simpático Luis. Cinco naturales, uno cambiado y uno de pecho, bueno, para un pinchazo superior tomando huesos; dos con la derecha y un cambio magistral forzado, para una á volapié, entrando y saliendo como el arte manda. Palmas y regalos.

2.º Barroso oscuro, capacho y de nombre *Perdiguero*.

Tres varas tomó de Badila á cambio de una caída y el caballo muerto.

Cuatro de Agujetas, sin novedad.

A los quites, Luis y Tomás que actuaba de sobresaliente. (Palmas).

Primito cuarteó dos buenos pares, siendo aplaudido con justicia.

Bienvenida puso par y medio de la misma clase.

Luis, nuevamente con los avíos de matar, se dirigió al palco que ocupaba la Excmo. Sra. D.ª Dolores Viñalet, esposa del Excmo. Sr. Capitan general, y montera en mano, brindó á tan noble dama la muerte de *Perdiguero*. Los espectadores de los tendidos próximos al palco, aplaudieron á Mazzantini por la elocuencia de su discurso.

Cinco naturales, tres de pecho, uno cambiado, otro en redondo y tres por alto, para un pinchazo un poco delantero; tres más naturales y uno en redondo bastaron para que diera fin de su contricante con una estocada tendida. Algunas palmas y un regalo de tan distinguida señora.

3.º Negro, bragao, cornipaso y conocido en su casa por *Pepillo*.

Agujetas le tentó el morrillo tres veces, sin consecuencias y Badila otras tantas.

Barbi cumplió su cometido, con par y medio al cuarteo, y Tomás Mazzantini con uno.

Luis empleó para quitarse de delante aquel escrúpulo de toro, tres pases naturales y uno cambiado para una á volapié un poco tendida, hasta la mano. (Muchos aplausos). Intenta sacarle el estoque y lo consigue, después de preparar al torito como si fuera á arrancarse á matar y con toda maestría llegó con la mano al morrillo, y se hizo dueño del arma que anhelaba. (Ovación unánime). Intentó el descabello tres veces, más como se tapase el animal no acertó hasta la cuarta.

4.º Negro, bragao, bien puesto y conocido por *Conejo*.

Cantares puso cinco varas, dos de ellas superiores, sufrió un desmonte y la peana herida. (Palmas merecidas).

Enrique Sanchez, mojó dos y también salió con el potro herido. Al quite Luis. (Escuchando aplausos).

Como fuera todo un toro el lidiado en cuarto lugar, Luis quiso hacer comprender á *algunos*, que lo mismo se luce en la suprema suerte que en banderillas y en honor de la verdad que lo consiguió, pues citando muy corto, llegando y cuadrando en la cabeza de la res, clavó un par que ni dibujado. (Entusiasmo indescriptible).

Coje otro, y previa una salida lo prendió al cuarteo, terminando tan brillante faena con uno superior en la misma forma que el anterior. (Música y delirio en la plaza).

La ovación tan colosal de que fué objeto este diestro banderilleando, concluyó cuando provisto de los chismes de matar se acercó á los tendidos de sol, al objeto de brindarles la muerte del mejor toro de la tarde.

Su brindis que fué pagado con un general y nutrido aplauso, fué el siguiente:

“Por la felicidad de España.

Porque vuelva otra vez á esta hermosa tierra.

Y porque me sigais queriendo.”

Una vez terminado, se dirigió á la fiera, á la que pasa con dos naturales, dos superiores de pecho y uno en redondo para una estocada magistral aguantando. Fué tanto lo que se ciñó, que al darle salida le desabrochó el chaleco.

Nueva ovación unánime, música y la oreja de la víctima, así como regalos y palomas.

5.º Berrendo en colorado, bien puesto y llamado *Cuidadito*.

Mazzantini le paró los pies con tres verónicas. (Palmas).

De Sanchez aguantó dos puyazos á cambio de una caída y caballo muerto.

Al quite Tomás, llevándose el toro á punta de capote.

De Cantares cuatro, dos de ellas de lo mejorcito que se vió. (Palmas).

Al quite Luis.

Tocan á parrear; Tomás suelta el capote, toma los palos, y clava dos buenos pares cuarteando.

Barbi prendió uno bueno. (Palmas á los muchachos por entrar como el arte manda).

Luis, previo un brindis á los tendidos de sombra en los que dijo: “Por las mujeres hermosas de esta tierra y por el público en general,” dió fin de *Cuidadito* de un pinchazo sin soltar en hueso y media estocada buena á volapié, no sin antes haberlo saludado con cuatro naturales, un buen cambio y uno en redondo. Como tardase en echarse, le sacó el estoque y lo descabelló al tercer intento. (Palmas).

6.º Castaño oscuro, mogón del izquierdo.

Ortega, en una vara que puso, se quedó de infantería.

Cantares pinchó en tres ocasiones, sin novedad, viéndose que quería picar con el regatón. ¡Qué tal serían los toros del Duque!

Sanchez mojó cinco veces, cayendo en una en la cuna agarrándose á los pitones, siendo volteado y enganchado en el aire por *Pajarito*. Una vez en el suelo, y al querer meter la cabeza, Luis con una oportunidad que merece nuestros más cumplidos elogios, metió el capote y se llevó el toro á los medios, salvando de este modo de una cornada segura á Enrique, que al verse ileso volvió á montar con más bríos que antes de la peripezia.

El soberbio quite que Mazzantini hizo á dicho picador, fué objeto de otra ovación que aún duraría si continuase la corrida.

Ramón Lopez cuarteó par y medio y el Primito uno.

El beneficiado dió fin del toro y de la corrida con tres pases naturales, uno derecha, tres de pecho, y uno ayudado en redondo superior, para una estocada algo tendida; cuatro derecha, ha y en este instante se le arranca el que pegaba con el asta defectuosa, y le dá un cambio de mucho mérito; muchas

palmas; uno natural, para una buena, que hizo morder la arena al último de los de Veragua.

Apreciación.

Nos vamos á ocupar de los toros lidiados en este día, para hacer comprender al Excmo. Sr. Duque de Veragua que no debió nunca haber enviado á esta tierra los seis becerros flacos y malos que nos remesó, porque nadie más obligado á quedar bien con este respetable público, que aquel que desciende en línea recta de aquel sábio genovés, que se lanzó á los mares en busca de un mundo desconocido para legar á sus descendientes nombre ilustre, pero como quiera que el actual ganadero quizás no recuerde esto, bueno será decirle que convendría muchísimo desistiese del empeño de criar más reses, puesto que éstas son tan pésimas que ni aun para carretas encontrará compradores, andando el tiempo, por la sencilla razón de que si aquí desgraciadamente hemos presenciado un desastre, en la temporada pasada ha sucedido lo propio en esa con sus famosos toros, según ha podido verse por los periódicos que nos traen los vapores-correos.

Cuando un matador de toros de la categoría y fama de Mazzantini recurre á un ganadero, haciendo caso omiso de otros, en busca de ganado bueno y de condiciones, ¿es lógico ni natural venderle á tan alto precio unos torotes, algunos defectuosos, que no valían los seis juntos ni la carne que pesaban?

Quédese el Sr. Duque con sus toros, si es que toros pueden llamarse, pero tenga presente que á Cuba no es fácil vuelvan otra vez, y si vinieran, tenga por seguro que el público se quedaría en su casa, antes que volver á ver lo nunca visto; prefiriendo á esto, ir á presenciar la lidia de los toros del país, que pueden competir con los suyos.

Cónstese también, que la afición está muy indignada contra dicha ganadería, y merced á las simpatías de que goza en esta capital Mazzantini, no hubo la algazara que empezó á vislumbrarse en lontananza al pisar el primer bicho la arena, que por cierto era tuerto del derecho, y arreció aún más á la salida del tercero.

Es más, para dar una idea de lo que eran sus toros, baste consignar que el veterinario no quiso certificar, y que á ser en otro punto, esos torotes no hubieran sido lidiados por cuadrilla de tanto mérito, y si lo fueron y algún juego dieron, agrádezcanselo á Luis, que hizo todos los esfuerzos que son del caso, para que no tostasen á ganado precedido de tanta fama.

Mazzantini, á pesar de ser su beneficio y ver la plaza como jamás se verá otra vez, se le veía en su semblante el disgusto que tenía, pues triste es confesarlo, de célebre matador de toros se veía convertido por el Sr. Duque, en un novillero. Sin embargo, trató de tapar todas las faltas de los chotos, y él cumplió como bueno en todas sus partes.

En banderillas estuvo inimitable, verdad que podía hacerse algo bueno por ser el mejor toro. En la muerte de este cornúpeto nos demostró una vez más el justo renombre que la afición le ha dado, y las extraordinarias facultades que posee, pues al venirle el toro, lo aguantó con un valor y una maestría digna de la ovación que recibió.

En quites, oportuno y trabajador toda la tarde, y en la dirección de la lidia superior, así como en el quite al Albañil, siendo las ovaciones por este hecho justas y merecidas. De los picadores, merece especial mención Cantares, que se portó cual nunca, así también Agujetas y Enrique.

De los banderilleros, Primito, Barbi y Tomás.

Los servicios de plaza, buenos.

El de caballos, lo mismo.

La presidencia, acertada.

La entrada, un lleno fenomenal.

Caballos arrastrados 3 y heridos 4.

Las acreditadas bandas del Apostadero ó Ingenieros se ofrecieron á tocar gratuitamente en esta función, lo que fué aceptado por el beneficiado, y ambas escucharon merecidos aplausos de la concurrencia por lo bien que ejecutaron las piezas; sin embargo, la de la Escuadra y Apostadero se llevó la palma, y en vista de ello, aconsejamos á la empresa no eche en saco roto el entusiasmo del respetable público al ver aparecer la referida.

(De *El Toreo*, de Madrid).

TOROS EN MONTEVIDEO

Segunda corrida.

Ganado de Echenique.

Faltaban en los tendidos mas de quinientas personas de las que asistieron al estreno de la cuadrilla. Solo estaban los aficionados de pura sangre y algunos forasteros.

A las tres y media ocupó la presidencia D. Pepe Fuentes, se oyó el clarín de Sayago, y al compás de lo que tocó la banda del 5.º de Cazadores apareció la cuadrilla que trocada la seda por el percal esperó que Delgado abriese las puertas del chiquero para dar salida á un pensionista de Echenique bautizado con el nombre de *Vengador*.

Este caballero con cuernos (y dispensen el modo de señalar) no tenía ganas de venganza y el señor don Pepe lo mandó al corral. *Vengador* no necesitó ni que le arrojasen los mansos pues se fué solito al puesto que se le destinó.

En su reemplazo salió *Saltarín* con fisonomía colorada, fino de cuerno, de hermosa presencia, muchas libras y acreditando por lo ligero su nombre de pila.

Entre *Chato* y Paco Fuentes que eran los piqueros de tanda le pusieron tres varas siendo las dos primeras de *Chato*.

Los dos piqueros sacaron sus fletes heridos.

Se cambió la suerte y *Morenito* dejó un par desigual y abierto al cuarteo. *Regaterín* puso en la misua suerte otro par soberbio que le valió palmas de los inteligentes.

El *Gallo* que vestía verde claro con oro encontró al toro algo blando.

Con dos naturales y dos altos lo igualó, arrancándose con un pinchazo en hueso, tirándose muy derecho. Dió después otro pinchazo siendo desarmado y previos varios pases dió una magnífica al volapié, algo tendida, pero que fué de mérito por el modo de tirarse el matador.

El toro quedó inmóvil y el *Gallo* pidió la puntilla con la cual puntilló de parado acertando á la primera.

Prudente llamaban al tercero que pisó la arena y era el animalito, negro, listón, de hermosa lámina, astifino y de gran morrillo.

El *Chato* al poner la primera vara ojaló. Paco Fuentes puso una buena, *Chato* otra, con caída, estando al quite el *Gallo* y repitieron los piqueros cada uno con una vara mas. Total cinco varas, una con ojal.

Panadero dejó un par á la media vuelta y *Minuto* otra cuarteando, de valiente, con lo cual la presidencia pasó al último tercio.

Punteret, con terno esmeralda y oro, empezó su faena con uno preparado de pecho, y el toro saltó la barrera. Con dos pases mas, en cuanto el toro se igualó, se arrancó aprovechando con una estocada á volapié que resultó caída. El Jaro á la primera.

Y detrás de *Prudente* salió un señor á quien llamaban *Caprichoso*, era tostado, de gran romana, bien puesto y de hermosa lámina.

El *Gallo* arrodillado en los medios hizo un quiebro soberbio: pues el toro estaba ya algo aplomado y se quedó parado al rematar el derrote. ¡Olé Fernando!

En el tendido se armó en este momento un barullo de órdago entre varios espectadores.

Tal vez por esta causa no vimos sino dos varas, una del *Chato* y otra de *Paco*, estando al quite los espadas.

Saleri, citando muy en corto, puso un hermosísimo par al quiebro, *Morenito* uno al cuarteo, y medio mas citando de frente en muy poco terreno.

Centeno, que vestía de café con oro, empezó á pasar de muleta algo movido, con dos naturales, uno de pecho, dos con la derecha, y se arrancó con un volapié atravesado; dos pases naturales y dos pinchazos en hueso, otros tres pases y un mete y saca de maestro que no necesitó puntilla.

Lo llamaba *Ciñuelo*, y era tostado, listón, cornigacho y de hermosísima presencia.

Tenía gran poder en la cabeza como lo demostró en el primer tercio.

De entrada tomó una vara de *Cortada*, á quien derribó al descubierto. Al quite *Punteret* con palmas.

Crespo puso una vara, *Paco* otra perdiendo el caballo y repitieron *Crespo* y *Cortada* cayendo ambos y sacando heridos los caballos.

El *Minuto* puso un gran par de frente y *Zocato* uno al cuarteo que resultó abierto.

El presidente mandó cambiar la suerte y le dieron una bronca que conceptuamos injusta, pues el toro había sido castigado lo bastante en varas.

El *Gallo* brindó á un grupo de aficionados y se fué á la cabeza de *Ciñuelos* dándole tres pases en poco terreno y parando los piés Cuadrado el bicho, Fernando citó á recibir y pegó un pinchazo en hueso. Los inteligentes aplaudieron y los *villamelones* miraron asombrados.

Después dió el *Gallo* una á volapié, cinco pinchazos, media estocada, un intento de descabello, otra media estocada y un descabello.

A pesar de lo pesado del final de la faena, hubo palmas para el matador, por su cita á recibir y su buena voluntad.

El otro pensionista que apareció en el redondel tenía por nombre *Cojín*, y eran sus señas personales: gran altura, osco requemado, corni-vuelto, de libras y romana. Un hermoso toro que por su lámina podía pasar por de Miura

Se coló suelto al *Chato* que salió en reemplazo de *Crespo*, dándole una caída monumental en los medios, pues el animal tenía poder en la cabeza y recargaba.

Chato puso después dos varas en una de las cuales corrió peligro de ser ensartado, *Cortada* una y otra *Paco*, en la que el toro recargó, ocasionándole una gran caída.

Cojín fué lo que se llama un gran toro criollo en el primer tercio sin pretender quitar por eso méritos á *Ciñuelos*.

El toro se había aplomado con el castigo y estaba algo incierto cuando salieron á parear *Regaterín* y *Saleri*.

Puso el primero un gran par cuadrando en la cabeza y *Saleri* otro muy bueno, citando en corto y adornándose mucho.

La presidencia cambió la suerte y *Punteret* encontró al toro humillado y defendiéndose.

Le dió seis pases de todas categoría ayudado por el *Gallo*, y tras esta faena pinchó una vez en hueso.

Dió después otra en las tablas que no resultó por quedarse el toro, y repitió con media estocada.

El toro se huyó por completo, ganando por repetidas veces la barrera. Como estaba allí aburriendo al público y sin querer salir la presidencia le envió al corral. Lástima que tan hermoso toro se haya huido al finalizar la lidia privando al matador de lucirse.

Malasangre se llamaba el sucesor y era bayo, grande, asti-fino y de piés.

Saleri lo saltó de garrocha estando ya algo aplomado.

Cortada y *Crespo* lo pincharon cada uno una vez al pasar y como el toro no se acercaba los picadores lo echaron al corral.

Salió *Pregonero* que después de recibir una vara de *Crespo* fué notablemente saltado á la garrocha por *Saleri*.

El toro al ver alzarse al valiente banderillero tiró un derrote para alcanzarlo pero no lo consiguió.

Saleri fué objeto de una ovación por ese salto.

Crespo puso una buena vara cargando la suerte y *Chato* otra, con lo que se pasó á banderillas.

Zocato puso dos pares uno desigual y otro bueno encunándose y saliendo casi cojido.

Panadero clavó medio par siendo cojido sin consecuencias.

Centeno pasó á *Pregonero* parando los piés. Su faena de muleta fué de naturales y uno de pecho.

El matador citó á recibir y dió una gran estocada aguantando. Muchos creyeron que la suerte resultó recibiendo, tal vez por no fijarse que el matador movió los piés antes de consumarla.

Sin embargo, la estocada de *Centeno* fué notable, y tanto que tal vez en las últimas cuatro temporadas no se ha dado otra igual.

Pimiento fué al corral y salió en su reemplazo *Juguetón* que tomó cuatro varas, dos de *Crespo* y otras dos del *Chato* derribando una vez á cada picador.

Entre *Saleri* y *Regaterín* pusieron par y medio y el *Gallo* cedió el estoque á *Zocato* que pasó parado ayudado por el *Gallito*.

Zocato dió un gran volapié algo tendido y terminó la faena con varios descabellos.

El Corresponsal, *Almendra*.